

# La Historia de la Navidad Desde el Punto de Vista de Pablo

## Tercera Parte

20 de Enero, 2008

### Filipenses 2:5-11

Cuando estamos doliendo y necesitamos ayuda, ¿adonde vamos? Esto obviamente no es una pregunta muy difícil. Si estamos doliendo y necesitamos ayuda la persona a la cual vamos va a ser aquella persona que creemos va a tener empatía con nosotros y nos va a tratar con un corazón de compasión.

¡Gloria a Dios por estas personas! Desafortunadamente no hay muchas de ellas. Pero no se aflijan. Hay una persona que puede tenernos empatía y quien nos va a tratar con compasión, de tal manera que si de hecho vamos a Él encontraremos alivio de cualquier situación en la que nos encontremos.

Esta semana vamos a continuar estudiando la historia navideña desde el punto de vista de Pablo basándonos en **Filipenses 2:5-8**. Déjenme leerles los versículos. **“<sup>5</sup> Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, <sup>6</sup> el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, <sup>7</sup> sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo haciéndose semejante a los hombres. <sup>8</sup> Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”<sup>†</sup>** ¿Por qué he representado este pasaje como un pasaje navideño? Porque este pasaje nos detalla los hechos no observables relacionados con el nacimiento de Cristo, en contraste con los evangelios que nos dan los detalles observables.

Noten que esta sección de versículos comienza con un reto. Y, ¿cuál es ese reto? Pablo retó a la iglesia en Filipos en **Filipenses 2:5** a que **“Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús.”** En otras palabras, él los retó a que tuvieran un corazón de sirviente, al igual que Cristo.

Pero Pablo no estaba satisfecho con simplemente retar a la iglesia en Filipos a que tuvieran un corazón de sirviente, al igual que Cristo. Sino que también describió como Cristo manifestó ese corazón cuando Él metódicamente y con propósito descendió de Sus riquezas en el cielo a pobreza en la tierra. Y esto, por su puesto, nos lleva a “la pregunta” que comenzamos a contestar hace unas semanas.

¿Qué pasos tuvo que tomar Cristo en orden de descender de riquezas a pobreza?

Y, ¿cuál fue el primer paso? Éste fue el primer paso:

El primer paso en el descenso de Cristo de riquezas a pobreza fue el ceder de Sus derechos voluntariamente (Filipenses 2:6). ¿Cómo vimos esta voluntad de Su parte?

Dejen leerles Filipenses 2:6. **“El cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse.”** De acuerdo a este versículo, ¿cedió voluntariamente Sus derechos Cristo? ¡Absolutamente que sí!

---

<sup>†</sup> Todas las citas bíblicas son de la *Biblia de las Américas*; The Lockman Foundation; La Habra, California; 1986.

Aunque Cristo estaba en la forma de Dios, o de hecho era Dios, Él no demandó Sus derechos de igualdad con Dios. En otras palabras, Él no demandó que el despliegue externo de Su majestad continuara sin interrupción aunque Él, siendo divino, tenía ese derecho.

Así que ¿cuál fue el primer paso que Cristo tomó en Su descenso de las riquezas que Él conocía en el cielo a las pobreza que vino a conocer en la tierra? El primer paso en el descenso de Cristo fue que Él voluntariamente cedió Sus derechos. ¿Cuál fue el segundo paso?

El segundo paso en el descenso de Cristo de riquezas a pobreza fue que Él se despojó de sí mismo. Veamos Filipenses 2:6 de nuevo, esta vez leeré la primera parte de Filipenses 2:7 también. ¿Qué es lo que dice? **“6 el cual, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse,** [Escuchen lo que dice la frase que sigue] **“7 sino que se despojó a sí mismo.”**

Es una cosa que Cristo no considerara igualdad con Dios algo a qué aferrarse o que voluntariamente cediera Sus derechos, y es otra cosa que Él actuara de esta manera. Pero eso es exactamente lo que Él hizo. En Su deseo de servir a otros Él se despojó a Sí Mismo.

¿Qué quiere decir que Cristo “se despojó a sí mismo”? Cuando Pablo dijo que Cristo “se despojó a sí mismo,” él quiso decir que Cristo se despojó a sí mismo, de sí mismo al no insistir sobre Su derecho a igualdad exacta con Dios; en otras palabras, Él murió a sí mismo.

Y esto es a lo que nosotros, como discípulos de Cristo, hemos sido llamados a hacer. Nosotros, como discípulos de Cristo, somos llamados a morir a nosotros mismos así como Cristo murió a sí mismo. En otras palabras, somos llamados, como discípulos de Cristo a que nos despojemos de nosotros mismos.

Del punto de vista del mundo este modo de vivir la vida se ve como algo estúpido. Pero la verdad es que éste es verdaderamente el único camino, el único modo por el cual esta vida puede ser vivida si vamos a encontrar la vida, y vida abundante.

Dejen que les lea **Mateo 10:39** así como hice la semana pasada, **“El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por mi causa, la hallará.”** Y ésta es la verdad.

¿Queremos seguir en los pasos de Jesús? Entonces, en nuestra búsqueda de poder servirles a otros, debemos estar listos a ceder nuestros derechos. Y no solamente algunos derechos, sino que todos. De tal manera que cuando dificultades aparezcan, podremos, como Cristo, morirnos a nosotros mismos.

Y si hacemos esto, efectivamente estaremos tomando la forma de un siervo, de la misma manera en la que Cristo tomó la forma de un siervo cuando Él voluntariamente, en Su búsqueda de servirle a otros, se despojó a Sí Mismo.

Regresemos a nuestro texto y leamos lo una vez más, y veamos si esto no es así. Pero esta vez leeré un poco más. Así que, ¿qué es lo que dice? **“6 el cual, aunque existía en forma de Dios [en otras palabras, compartía la misma esencia con Dios], no consideró el ser igual a Dios [o en otras palabras, igualdad exacta con Dios] como algo a qué aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo [o en otras palabras, Se despojó a sí mismo de sí mismo] tomando**

**forma de siervo.”** Así que, ¿qué exactamente quiere decir esto que Cristo tomo la forma de un siervo?

De nuevo, al igual que mencionamos anteriormente en nuestro estudio del texto: La palabra “forma” (MORPHE) se refiere al carácter esencial de algo, o en otras palabras, la esencia de algo. ¿Cuál es el carácter esencial, o la esencia de un siervo?

Cuando Pablo dice que Cristo tomo la forma de un siervo, él está diciendo que Cristo tan completamente Se despojó a sí mismo de Sus derechos que Él tomó el carácter esencial de un esclavo (Marcos 10:45).

Cristo no simplemente aparentó ser un sirviente; Él realmente fue un sirviente. Él no demando nada para Él mismo. ¿Qué nos enseñan las Escrituras? Oigan a las palabras de **Marcos 10:15 “Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.”**

Cristo ciertamente no vino a este mundo a promover Sus intereses personales. En vez, Él vino a este mundo a promover nuestros intereses y los intereses de Su Padre.

Si somos discípulos de Cristo, o en otras palabras, si somos seguidores de Cristo, esto es algo que ojala, por la gracia de Dios, vamos a tratar de imitar.

Esto quiere decir que cuando venimos a la iglesia, no vendremos a esta iglesia los domingos por la mañana a ser servidos por la persona a nuestra izquierda, o la persona a nuestra derecha, ni aun por la persona frente a nosotros. Ojala que esto no es por lo que venimos. Más bien, me gustaría pensar que venimos a servir, no solamente a nuestro Señor sino que también a nuestros hermanos y hermanas en Cristo quienes se han reunido aquí en Su nombre.

Y esta misma actitud debería prevalecer cuando regresemos a nuestros hogares esta tarde. Esta misma actitud debería prevalecer cuando vayamos a trabajar o la escuela mañana. Esta actitud de sirviente siempre debería prevalecer si realmente estamos caminando por los pasos de Jesús y si de hecho, como Él, estamos **“tomando forma de siervo.”**

Y de nuevo ¿cómo tomamos la forma de un siervo? Debemos, como Cristo, tan completamente despojarnos de nuestros derechos que tomamos la esencia de un esclavo.

¿Nos arrepentiremos de esto si lo hacemos con consideración a Cristo? ¡Absolutamente que no! De nuevo, ¿qué les dijo Jesús a Sus discípulos en **Mateo 10:39? “El que ha hallado su vida, la perderá; y el que ha perdido su vida por mi causa, la hallará.”** Ésta es la verdad.

¿Se arrepentirá un verdadero discípulo de Cristo de seguir en los pasos de Jesús al despojarse a sí mismo de sí mismo y tomar la forma de un sirviente. ¡No!

Pero no piensen que la decisión de seguir en los pasos de Jesús será sin costo. Habrá un precio que pagar. Y esto nos lleva al tercer paso que Cristo tomo en Su descenso de las riquezas que conocía en el cielo a la pobreza que vino a conocer en la tierra. ¿Cuál es el tercer paso en el descenso de Cristo?

El tercer paso que Cristo tomo en Su descenso de riquezas a pobreza es que Él Se hizo semejante a los hombres (Filipenses 2:7). Dejen que les lea **Filipenses 2:7** de nuevo, pero esta vez leeré el versículo 7 por completo. **“Sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo haciéndose semejante a los hombres.”** ¿Cuál fue el tercer paso en el descenso de Cristo? Cristo Se hizo semejante a los hombres.

¿Qué quiere decir esto que Cristo Se hizo semejante a los hombres? La palabra “semejante” es una palabra muy interesante. Pablo pudo haber dicho que Él fue hecho un hombre, lo cual es de hecho verdad, pero esto no es lo que Pablo dijo. En vez, él dice **“haciéndose semejante a los hombres.”**

La palabra “semejante” (HOMOIOMA) denota lo que es como algo, una “apariencia.” ¿Por qué escogió esta palabra Pablo? ¿Estaba tratando de decir que Jesús realmente no era un hombre? Y la respuesta es absolutamente ¡no! ¿Qué nos dicen las Escrituras?

Oigan a **Romanos 5:12-15**. **“<sup>12</sup> Por tanto, tal como el pecado entró en el mundo por un hombre, y la muerte por el pecado, así también la muerte se extendió a todos los hombres, porque todos pecaron; <sup>13</sup> pues antes de la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputa cuando no hay ley. <sup>14</sup> Sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun sobre los que no habían pecado con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir. <sup>15</sup> Pero no sucede con la dádiva como con la transgresión. Porque si por la transgresión de uno murieron los muchos, mucho más, la gracia de Dios y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo, abundaron para los muchos.”**

Cuando Pablo dijo “haciéndose semejante a los hombres,” él no estaba diciendo que Cristo no era hombre. Él estaba diciendo que a pesar que Cristo era 100% hombre Él también era 100% Dios (Romanos 5:12-15). Teólogos llaman esto la “unión hipostática.”

¿Fue la unicidad de la persona de Cristo siendo 100% Dios y 100% hombre evidente a la gente que lo vieron? ¡No! No fue evidente para nada. Sabemos esto porque después que al final del **versículo 7** Pablo implico que Cristo no solamente era 100% Dios sino que también 100% hombre por medio de su uso de la palabra **“semejanza”** él continuo clarificando en el **versículo 8** que la apariencia de Jesús fue bastante como la de cualquier otro hombre. ¿No es esto exactamente lo que vemos al principio del versículo 8? **“Y hallándose en forma de hombre.”**

A pesar que Cristo fue ambos, 100% hombre y 100% Dios, fue Su humanidad que estaba en despliegue durante Su encarnación y no Su deidad (Filipenses 2:8).

¿Pagó algún precio Cristo al tomar la forma de un siervo? ¡Por supuesto! El resultado de tomar la forma de un siervo fue que Cristo se hallará haciéndose semejante al hombre y que se hallará en la forma de un hombre. Y cuando esto sucedió, Él se expuso a toda tentación, a toda prueba y a toda dificultad de las cuales nosotros sufrimos (sin excluir ninguna). De hecho, la Biblia claramente dice que Cristo fue tentado en todos los puntos en los que nosotros somos tentados y Se mantuvo sin pecado.

¿Fue Cristo 100% humano? ¡Absolutamente! Esto es lo que lo hizo posible que Él tomara nuestro lugar en la cruz y completamente satisficiera la deuda que debíamos a Dios y esto es lo que lo hace posible para Él aún ahora el ser nuestro fiel y misericordioso sumo sacerdote.

¿Es verdad lo que les acabo de compartir? ¡Absolutamente! Consideremos primeramente el impacto de Cristo al ofrecer Su cuerpo humano en la cruz del Calvario como pago por nuestros pecados.

Dejen que les lea **Hebreos 10:11-14**. **“<sup>11</sup> Y ciertamente todo sacerdote está de pie, día tras día, ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; <sup>12</sup> pero El, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios, <sup>13</sup> esperando de ahí en adelante hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. <sup>14</sup> Porque por una ofrenda El ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados.”**

Porque Cristo fue 100% Dios y 100% hombre, Él pudo por medio de Su muerte hacernos justos frente a Dios por ahora y para siempre (Hebreos 10:11-14).

¡Para siempre! ¿Cómo puede ser esto? La respuesta es simple. Cristo en Su humanidad pudo ofrecerse a sí mismo como nuestro sustituto, y porque por Su deidad Su sustitución por nosotros fue aceptable a Dios porque Su ofrenda fue de hecho perfecta. Esto es por lo cual el autor de Hebreos pudo decir, **“El ha hecho perfectos para siempre a los que son santificados.”**

Pero esto no es todo. Hay otra razón por la cual es importante que Cristo no solamente fue 100% Dios sino que también 100% hombre.

Porque Cristo es ambos 100% Dios y 100% hombre, Él está presentemente capacitado como nuestro sumo sacerdote no solamente para simpatizar con nuestras debilidades sino que también para proveer por nuestras necesidades (Hebreos 4:14-16). Dejen que les lea **Hebreos 4:14-16** **“<sup>14</sup> Teniendo, pues, un gran sumo sacerdote que trascendió los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, retengamos nuestra fe. <sup>15</sup> Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como nosotros, pero sin pecado. <sup>16</sup> Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.”**

Al principio de este mensaje les pregunte que ¿a done van cuando están doliendo o se encuentran necesitando ayuda? ¿Cuál es la obvia respuesta a esta pregunta? Vamos ir al que creemos que puede tenernos empatía y nos puede manifestar un corazón de compasión. ¿Quién es la mejor persona para hacer esto? Solo hay una respuesta a esa pregunta. La persona que está mejor capacitada para hacer esto es Cristo.

Y ¿por qué es esto? Es porque en Su descenso del las riquezas del cielo a la pobreza de la tierra Él tomó la forma de un siervo y se hizo semejante al hombre y fue hallado en forma de hombre y por lo tanto capaz no solamente de ser nuestro sustituto perfecto y eficaz sino que también nuestro bondadoso y misericordioso sumo sacerdote.

¿Está doliendo usted esta mañana? ¿Se siente solo y sin fuerza? ¿Quizás se siente aprensivo y temeroso? Si esto lo describe a usted y usted de hecho es un discípulo de Cristo le animo, le imploro, a que vaya a Cristo para que encuentre gracia para ayudarle en su tiempo de necesidad.

Que Dios nos de la gracia para comprender que Cristo, como 100% Dios y 100% hombre, está no solamente capacitado y sino también deseando ayudarnos en la hora de nuestra necesidad si simplemente venimos a Él.